

NUEVOS MODELOS DE SALUD Y VIDA

NEW MODELS ON HEALTH & LIFE MUSEUMS

Sílvia Bravo

En el marco de la 8ª Conferencia de la Red Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología (PCST-8) tuvo lugar en Barcelona, durante el Forum Universal de las Culturas (2 de junio de 2004), un seminario destinado a reflexionar sobre el estado y el futuro de los museos de salud y vida

La reflexión se centró en plantear el papel que deben ejercer este tipo de museos en relación con la preservación de la memoria histórica de la medicina; la educación de la sociedad en medicina, su progreso y la importancia de la investigación, así como en la articulación de espacios de interacción entre investigadores, comunicadores, educadores y público general.

El seminario, presidido por Vladimir de Semir (comisionado para la promoción de la cultura científica del Ayuntamiento de Barcelona y director del Observatorio de la Comunicación Científica de la Universidad Pompeu Fabra, UPF) y moderado por Sílvia Bravo (del equipo del Observatorio Científico de la Ciudad Mediterránea, un programa de divulgación científica y patrimonial de los centros y museos de ciencias del Ayuntamiento de Barcelona) se desarrolló en dos partes muy diferenciadas. Por un lado, durante las dos primeras horas se invitó a seis profesionales de diferente formación y trayectoria a plantear la reflexión desde la integración de las diferentes aproximaciones a cuáles deben ser los objetivos prioritarios de un museo de salud y vida.

- Ken Arnold, responsable de exposiciones del Wellcome Trust en Gran Bretaña, mostró el valor de las colecciones médicas como objetos singulares a explotar en el marco de los nuevos museos de ciencia. Gracias a ellos promueve la integración de la historia de la medicina con la historia de la ciencia, del arte y de la propia sociedad.
- Mikel Asensio, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, presentó el proyecto del futuro Museo Nacional de la Salud en Madrid, del que es uno de los asesores. Se trataba, pues, de mostrar la visión de un proyecto del siglo XXI pero que arrastra el peso de una extensa colección de objetos y documentos médicos.
- Luisa Massarani, del Museo de la Vida de Fiocruz en Brasil, destacó el papel de los museos de la salud como articuladores de un programa educativo social, así como promotores de progreso económico en regiones en vías de desarrollo.
- Ernesto Páramo, director del Parque de las Ciencias de Granada, se preguntó si el hecho de tener o no una colección debería ser clave en el diseño de los objetivos de un museo de ciencias en tanto que centro de divulgación, educación y entretenimiento (evidente-

mente sí que lo es en tanto que conservador del patrimonio de una región).

- Bernard Schiele, profesor de comunicación de la Universidad del Québec y miembro del comité científico del PCST, enfocó la reflexión a través de una visión histórica de los museos de ciencias en estos últimos años, para intentar su evolución en las próximas décadas.
- Morten Skydsgaard, conservador del Museo Danés de Historia de la Ciencia y la Tecnología, mostró el valor de las colecciones desde el punto de vista de un museo tradicional de colecciones, que recientemente ha renovado sus salas, para dar respuesta a las nuevas demandas sociales, conservando, sin embargo, el espíritu histórico y patrimonial de su centro.

Tras esta presentación se abrió el debate a todos los asistentes, que contó con la participación especial de Pierre Fayard, director del LABCIS en Poitiers (Francia); Gemma Revuelta, profesora asociada de comunicación científica en la Universidad Pompeu Fabra y subdirectora del Observatorio de la Comunicación Científica de la misma universidad, y Alfons Zarzoso, conservador del Museo Catalán de Historia de la Medicina.

A pesar que el debate dejó claro que no hay una unanimidad sobre cuál es el mejor modelo a seguir en

la creación de un nuevo museo de salud, sí que se hicieron visibles algunos consensos que se recogen en los párrafos siguientes.

Los diferentes museos y centros de ciencias convergirán hacia un modelo museístico común

Los participantes de esta jornada de debate manifestaron la necesidad de dejar de discutir entre si se debe apostar por un museo tradicional, un centro de ciencia o un centro interactivo. Actualmente, la tendencia es que estos centros, que históricamente se pusieron en marcha con objetivos y filosofías diferentes, convergirán –aunque manteniendo su singularidad en la temática, en las colecciones que conservan, etc.– hacia salas de exposiciones y actividades que combinen los diferentes formatos museográficos y comunicativos para aproximarse a los diferentes públicos en registros muy variados y de forma transversal. Un museo de referencia no puede dirigirse a un solo colectivo ni olvidar que el interés del gran público, y también de los expertos, hacia cualquier temática va ligada a más de una disciplina, a la propia experiencia en la vida cotidiana y a la actualidad del momento.

Silvia Bravo



Doctora en Física por la Universitat Autònoma de Barcelona y Master en Comunicación Científica por la Universitat Pompeu Fabra. Actualmente trabaja como redactora en el programa *Redes* de TVE y en el área de Promoción y Desarrollo de Agencia Planetaria (empresa coproductora de *Redes*); es colaboradora de los proyectos de difusión y comunicación científica del Observatorio Científico de la Ciudad Mediterránea, un programa de difusión científica y patrimonial del Institut de Cultura de Barcelona. Es profesora de periodismo científico de la Universitat Internacional de Catalunya y coordinadora y profesora del Curso de Posgrado de Museología Científica de la Universidad Pompeu Fabra.

silvia@bravo.nom.es

Las colecciones son un valor añadido a explotar

Gracias a dos de las ponencias invitadas, que mostraron cómo aprovechar las colecciones de los museos de salud en exposiciones más adaptadas a las nuevas maneras de entender los museos de ciencias, la discusión posterior potenció la necesidad de modernizar muchas de las exposiciones tradicionales, para dar relieve a las piezas más significativas, y, sobre todo, para buscar los objetos que pueden aportar singularidad a una exposición concreta.

Preservar la memoria histórica de la medicina es necesario, pero no debe ser el único objetivo de un museo de salud y vida

Aunque el origen de los museos de salud y vida se encuentra, de hecho, en la necesidad de preservar y difundir la memoria histórica de la medicina, la opinión general de los participantes a este seminario es que su función no puede reducirse a este objetivo. En palabras de Ernesto Páramo, los museos quieren participar en la formación de personas, no de expertos de salud o de cualquier otra disciplina. Así pues, deben introducir la ciencia en el marco de la cultura de una sociedad moderna, proporcionando recursos para el desarrollo de una sociedad crítica y participativa en los debates que la salud y otras disciplinas provocan.

Un museo es un centro de investigación abierto al público

Sin duda, los objetivos de formación y conservación de los museos incorporan también una vertiente de investigación, que no tienen porqué competir con la tarea desarrollada desde universidades u otros centros de investigación pero que sí deben complementarla. Por

ello, desde los museos de salud se debe promover y dotar de recursos a un departamento de investigación con tres perfiles: la investigación y documentación de las colecciones —en aquellos centros que las tengan—, la investigación museológica y museográfica y la investigación en la formación y difusión de la ciencia.

Un museo debe convertirse en motor de la articulación social de la cultura científica

La ponencia de Luisa Massarani introdujo en la discusión el papel de los museos como promotores de comunidades interdisciplinarias, que exploren y transfieran a la sociedad los contenidos de las exposiciones, de las investigaciones y de todo aquello que puedan aprender a partir de la visita al museo y de la participación en sus actividades. Estas comunidades deberían convertirse, por sí mismas, en promotoras de nuevos contenidos y nuevos formatos, de nuevas formas de entender el museo y la temática que éste propone. En definitiva, se trata de convertir el museo en un centro vivo, dinamizador y promotor de la integración de la ciencia en la cultura de nuestra sociedad. ¶

